

G/U/CAMPUS

27 / ABRIL / 2011 / Nº 25

PREPARADOS PARA SER 'LA SOMBRA' DE LOS POLÍTICOS



Elaborar el mensaje, negociar las formas de transmitirlo y formar al candidato son sólo tres de los requerimientos de un asesor. El máster en Comunicación Institucional y Política de Unidad Editorial concluye este año con un simulacro de debate que nada tiene que envidiar al Congreso.

6

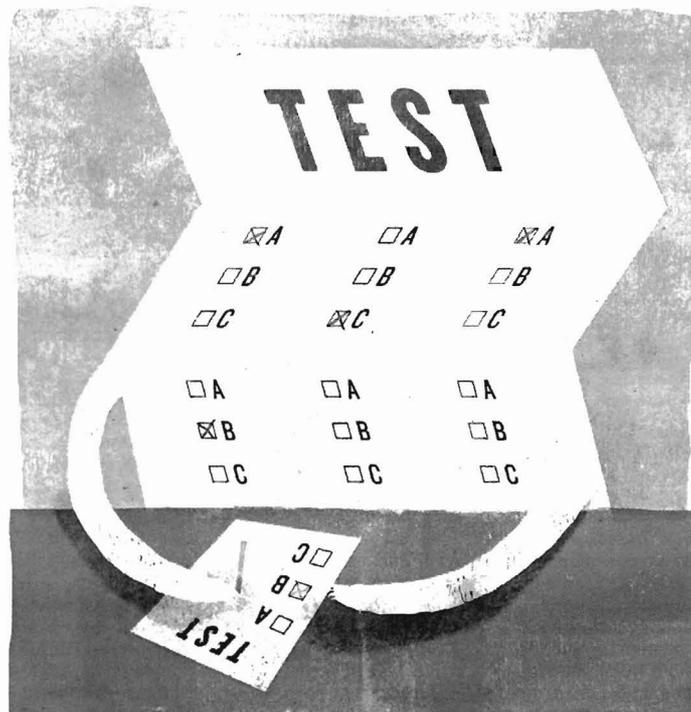
Santiago Grisolia / «Hay que acercar la ciencia a los jóvenes»

Pionero de la investigación española y discípulo de Severo Ochoa, Grisolia repasa su vida en esta entrevista y describe el placer que producen los hallazgos científicos.

12

EL EXAMEN, A EXAMEN

El peso de las pruebas se ha reducido en la nota, pero no desaparecerán



PUÑO

REBECA YANKE

Pasarse la noche estudiando o levantarse de madrugada para memorizar el temario completo de una asignatura y así intentar bordar un examen es cosa del pasado. La revolución pedagógica que ha producido la implantación del *European Credit Transfer System* (ECTS) deja de lado la histórica tríada que conformaba la lección magistral, junto a los apuntes de clase y el examen final, para dejar espacio a un modelo de evaluación continua donde prima el desarrollo de las archiconocidas habili-

dades y destrezas. Pero, ¿cómo medir éstas? ¿Y dónde quedan en este viaje académico los conocimientos? Según Guy Haug, en cuyo ordenador, en 1999, se escribió el borrador de la Declaración de Bolonia, «no hay una forma de examen que pueda evaluar competencias, destrezas y conocimientos a la vez». Reconoce también que retirar completamente el examen de nivel de la Universidad no sólo es «una utopía» sino que también «sería un error». «Nadie quiere esto, ni los profesores ni los alumnos», sostiene este experto. / PÁGINA 2 Y 3.

MI PROYECTO

Tres alumnos predicen resultados electorales gracias a un algoritmo.

UNIVERSIA

Zaragoza acogerá el 12 de mayo la XI Junta de Accionistas.

CAMISAS: UNA PRENDA QUE NO PASA DE MODA



Hasta que aparecieron las blusas para ellas, sólo las llevaban los hombres. La tendencia XXL tampoco es un fenómeno nuevo. Los vestidos camiseros se inspiran en camisas a cuadros, tipo leñador, que estuvieron muy de moda en los 90 por influencia del 'grunge' y llegaban por la rodilla.

8

UNIVERSITARIOS 'ATERRORIZADOS' POR EL CINE

Al hilo del regreso de la factoría 'Scream', una de las sagas de terror juvenil más exitosas de la década de los 90, G/U/ CAMPUS hace un repaso a las películas que han marcado la adolescencia de los aficionados a este género.



10



UNIVERSIDAD



Estudio al rojo vivo, o el repaso final antes de un examen, durante el inicio de unas oposiciones a docente en Valencia. / JOSÉ CUELLAR

ENTRE LA REFORMA Y EL HÁBITO. La evaluación continua es más eficaz en los últimos cursos de grado

VIENE DE PÁGINA 1

El problema aumenta porque Bolonia no es una sino muchas. Dice Jacobo Dopico, profesor de Derecho Penal de la Universidad Carlos III de Madrid, que «en el ámbito docente, cada universidad y cada facultad ha adaptado el Plan Bolonia a su manera». «Algunas lo han entendido como una necesidad de potenciar los seminarios o clases reducidas, y otras como una pura reformulación de programas, haciendo surgir las famosas guías docentes, donde cada asignatura debe plasmar las competencias, destrezas y habilidades que pretenden hacer surgir en el alumno».

Hacer surgir suena casi metafísico. ¿Cómo se consigue? Para empezar, el sistema de evaluación continua fomenta las prue-

bas cada dos o tres semanas, y estimula al estudiante ante un proceso de aprendizaje que evita los *atracones* de última hora. Pero Dopico sostiene que «lo que en el papel tiene buen aspecto ha traído consecuencias problemáticas».

«Con un examen cada dos semanas se evalúa muy poca materia y el alumno, sin profundizar en el ámbito de conocimiento, puede obtener buenas calificaciones. Esto explota cuando se elabora una prueba de evaluación final. El estudiante que ha ido obteniendo buenas calificaciones en la evaluación continua, sin embargo no ha adquirido los conocimientos y competencias que se evalúan en el examen final», advierte.

Su descripción de una España

hecha de «una enorme variedad de *bolonias*» se enfrenta a una de las consideraciones generales que hace del Plan uno de sus padres, Guy Haug. Según el profeta de la futura, ya presente, Universidad europea, «no se puede estandarizar», sino que es preferible que «sean cada profesor y cada universidad quienes se aseguren de que el conjunto de métodos de aprendizaje y evaluación de una materia sea adecuada, porque no se puede medir de forma perfecta».

PENSAMIENTO PROFESIONAL

Pese a su parcialidad, la prueba de nivel es especialmente importante en los primeros años de la carrera, porque el alumno todavía «no puede pensar como un ingeniero o como un físico, sin ha-

lor a procesos de evaluación más complejos, en los que se entrelazan el fomento y la adquisición de diversas competencias». Pero es complicado posicionarse en la disyuntiva *examen sí o examen no*, porque está ligado a tradiciones y cultura.

Esta experta en Educación arriesga con una propuesta que explica con precisión: «Creo que en los últimos cursos el examen es prescindible si se dan las características propias de Bolonia. Si el grupo es reducido y los proyectos se van construyendo con el apoyo de las tutorías, tanto grupales como personales, de manera que el profesor va participando de las reflexiones, de los primeros ensayos de proyecto hasta llegar al final del mismo, si además estos proyectos tienen partes identificables de realización individual, entonces sería posible, no digo siempre recomendable, la eliminación del examen».

Jacobo Dopico, desde la rama del Derecho («en dos semanas no se reciben habilidades necesarias en Derecho Civil, Penal, Administrativo o Laboral»), piensa lo mismo. Advierte de que «las aptitudes profesionales aparecen cuando todo se integra y de que hay que evaluar esos conocimientos y también la capacidad para aplicarlos». «Prescindir de todo, sobre todo en los primeros cursos de los grados, no puede ser, porque hay que adiestrar a los alum-

ber comprendido, discriminado y dominado una serie de conocimientos». Así reflexiona sobre el concepto Rosario González, especialista en Filosofía de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM): «El examen tiene una gran importancia en la evaluación de conocimientos, la discriminación de conceptos, la capacidad de reflexión, las propuestas de acciones y la resolución de problemas, entre otras, en un tiempo limitado y en la que el único recurso (si vigilamos bien el examen) es el alumno mismo».

Todo cambia si el análisis se centra en los últimos años de los estudios. González Martín considera que «cuando los conocimientos están más o menos asentados» se puede otorgar «más va-



nos a estudiar, pero en los últimos si se pueden aplicar otras formas de evaluación sin problemas», argumenta.

Es decir, la evaluación continua puede ser mejor, pero «cuando se tienen los recursos para llevarla a cabo», matiza Antoni San Martín, director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona. En ese sentido, el examen sorpresa, considerado antipedagógico, «forma más parte de la evaluación continua, porque obliga a estar atento», dice.

LA PRUEBA SORPRESA

González Martín admite que «sirve para darles una señal a los alumnos de que lo trabajado supone un proceso, y les mantiene alerta, cosa que puede ser positiva», pero prefiere «otros captadores de atención y de interés que el propio área de estudio puede favorecer o que la destreza del profesor debe procurar».

«El único interés del examen sorpresa o, más bien, *examen susto*, es la autoevaluación, la autoconciencia del alumno, de ningún modo la calificación. El concepto de evaluación continua paradójicamente justifica el examen sorpresa, el de procesos de evaluación nos lleva a una mirada sobre el alumno más detenida y desarrollada en el tiempo, una mirada más real de su valor y de sus competencias. No es lo normal que se luzca la competencia de un alumno en una instantánea», desarrolla.

Lo que se impone es, según Guy Haug, la necesidad de utilizar métodos de evaluación lo más variados posible. «La queja de los estudiantes europeos, incluso en universidades que ya se han modernizado, es que los exámenes no lo han hecho, sino que siguen valorando conocimientos, y no destrezas ni competencias», apunta.

Destaca también la importancia de emplear «la experiencia laboral» en el compendio de una posible valoración: «Si sólo se dan créditos para exámenes convencionales, entonces las competencias no pesan, ni las tesinas, los cursos extra o las prácticas; es más difícil de evaluar, pero merece la pena, y para que funcione bien es mejor que conlleve créditos ECTS».

Los que sí se muestran muy a favor de la evaluación continua, puesto que lo consideran un método eficaz, son los estudiantes. Dice María José Romero, vicepresidenta segunda del Consejo de Estudiantes y coordinadora de Representantes de Estudiantes de las Universidades Públicas (Creup): «Bajo mi punto de vista y experiencia si es suficiente. Aprender y evaluar con una verdadera evaluación continua hace que lo que se es-

EL 'EXAMEN' INTUITIVO DEL DOCTOR HOUSE

El profesor Juan José Buena imparte Pre-Clinica en la Unidad de Educación Médica de la Universidad de Navarra, una asignatura basada en PBL (problem based learning) que se ofrece en 2º año del grado. En ella no existe examen de evaluación, los grupos de discusión de casos clínicos están formados por 10 alumnos y un médico, y son los primeros quienes lideran la gestión del tiempo, se distribuyen los roles y dirigen el grupo. Dice Buena que, en realidad, «todas las clases son un examen, puesto que los estudiantes son evaluados en iniciativa, participación, generación de hipótesis y liderazgo no sólo por el profesor, sino también por los alumnos». La pregunta es: ¿cómo?

El docente dispone de una hoja de evaluación donde añade cruces «cada vez que un alumno interviene, aporta algún dato teórico interesante, cita fuentes bibliográficas —un libro de texto, una clase de Fisiología o de Anatomía, un capítulo de 'House', o simplemente Wikipedia— realiza hipótesis diagnósticas novedosas, anima a sus compañeros a participar —haciendo una pregunta—, o toma la iniciativa en el trabajo de grupo».

La asignatura, además, permite que los alumnos integren y apliquen «los conocimientos adquiridos en asignaturas más tradicionales y que empiecen a pensar como médicos». «Tiene un gran impacto en cómo enfocan el resto de la carrera. Pasan de un enfoque memorístico a una integración fisiopatológica eminentemente práctica», detalla Buena. Es lo que el experto Guy Haug llama «evaluación intuitiva» (debate con los estudiantes), en contraposición a la «cuantitativa», la tipo test.

tudia se asimile mucho más, facilita que el estudiante realmente participe en sus procesos de aprendizaje y el resultado de esto ha de llegar a conseguir que el alumno no solo retenga conceptos, si no que haya aprendido a aprender».

Sin embargo, en el Consejo de Estudiantes late una crítica hacia la forma en que los profesores y las universidades están llevando a cabo las reformas. «No se comprende bien la evaluación continua, al igual que no se entienden suficientemente bien las metodologías. Buena parte del profesorado, que no todos, ha entendido la evaluación continua de un modo demasiado paternalista, para acabar con el típico examen final que fue con el que a ellos mismos les evaluaron», afirman.

Resaltan que «habría sido muy conveniente limitar el valor porcentual del examen final en la nota». «Lo que no podemos hacer es intentar imponer una evaluación continua que suponga asistencia obligatoria, prácticas, seminarios, trabajos, trabajitos y trabajetes para que, después de todo, te la sigas jugando a cara o cruz en un examen», sostiene Romero.

También echan de menos «que el profesorado y las universidades se crean realmente el Proceso de Bologna y que las instituciones con competencias en educación doten de los medios necesarios para que así sea».

CERCIORAR CONOCIMIENTOS

Pero el examen de lección no estaba ahí «por azar», recuerda Jacobo Dopico, «sino que cumplía una función, cerciorarse de que la persona ha aprendido ciertos conocimientos». Rosario González, desde su especialidad en Filosofía de la Educación, también se permite un alegato a favor de la prueba: «Se podría decir que hay cierta intimidad entre el alumno y el docente a través del examen, una oportunidad de estar a solas, aunque sea en momentos distintos, es como si se pudiera escribir algo personal en él, incluso algunos se permiten hacer cierta evaluación al profesor, que dice mucho al alumno cuando pone un determinado examen, y muchos estudiantes llegan a la prueba como un fruto maduro, logrando una excelencia interesante».

Dopico llega más lejos cuando afirma que «si la Universidad renunciase a la función de selección y a la graduación incumpliría los deberes que tiene hacia la sociedad, al arrojar egresados incompetentes pero acreditados para ejercer una profesión». Y se pregunta: «¿Nos sentiríamos seguros yendo al médico en un país con unas facultades de Medicina que hubiesen adoptado la pauta de que no haya repetidores?».

TWITTEANDO

● **¿ADIÓS A LAS CHULETAS?** G/U/CAMPUS se asoma a la red para descubrir anécdotas divertidas sucedidas durante un examen, una prueba universitaria sujeta a eternos debates.

>> LORETO VEGA / «En una ocasión una 'profe' se presentó un poco 'borrachilla' y estaba tan de buen humor que nos cambió una pregunta».

>> NOEL CABALLERO / «Le regalamos un jamón y un vino y nos dio las cuestiones que iban a entrar»

>> SARA MEIGAFRITA / «Recuerdo las chuletas kilométricas que se sacaba una de las botas, o el cuaderno lleno de chuletas en el cajón, y el profesor sin enterarse...».

>> ANA BELLA GARCÍA / «Tenía un examen de recuperación oral para el que no había estudiado y, tras tres preguntas, el 'profe' me dijo: Señorita, ¿tiene usted coche, me podría acercar a Moncloa? Está usted aprobada».

>> JOSÉ MIGUEL PEÑA / «En 30 años nadie ha acabado el examen de Régimen Fiscal. Los casos presentados se acercan a la ficción, y cuentas con hora y media para resolverlo. Garantizo que es imposible, aun a gran velocidad».

>> PANASONIC / «Eran las 16.00 horas, en pleno junio, no había aire acondicionado, una chica no aguantó más e hizo el examen en sujetador»:

>> MILE_TZN / «Coincidió con una monja en un examen, me revisaron todo y a ella nada».

>> SANTOSS / «A mí se me insinuó sexualmente una de las personas que tenía al lado, hasta que me tiró un papelito con su teléfono».

>> CRODHERK / «Me tocó una de las aulas 'súper' estrechas de la UNED de La Laguna mi lado uno enseñaba su examen a otro, acabé escribiendo donde no debía, me tuve que cambiar de sitio y volver a hacerlo todo desde el principio. Todo un cuadro».

>> OLIVER / «Civil III. Casa de Campo. Llegó el examen. Recogemos. Empieza el examen. Veo con horror que he dejado dos páginas de apuntes encima del pupitre y que coinciden con una de las preguntas. Los vigilantes tras de mí. Palpitación, sudor y temblor en las manos».

>> PALANGANA / «Me presenté a un examen sin documentación. Los empleados de la Uned buscaron mi ficha y me dieron la autorización».

LO QUE DICE LA LEY

ESTATUTO DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO/

- «La evaluación del rendimiento académico de los estudiantes responderá a criterios públicos y objetivos y tendrá hacia la evaluación continua, entendida como herramienta de corresponsabilidad educativa y como un elemento del proceso de enseñanza, aprendizaje que informa al estudiante sobre su proceso de aprendizaje».

- «En la programación de los sistemas de evaluación se evitará, de conformidad con lo establecido en la normativa autonómica y de la propia universidad, que un estudiante sea convocado a pruebas de carácter global de distintas asignaturas del mismo curso en un plazo inferior a 24 horas. En todo caso, y de acuerdo con la anterior normativa, tendrá derecho a que la realización de las pruebas de carácter global correspondientes no le coincidan en fecha y hora. En el caso de las universidades a distancia, esta programación se ajustará a su metodología docente y de evaluación».

